

# EL ÁRBOL PLANTADO

POR  
RICARDO LEZCANO



1944

COLECCIÓN PARA 30 BIBLIÓFILOS,  
EDITADA POR J. M. TRUJILLO. — 9

## EL ÁRBOL PLANTADO

TIRADA DE 50 EJEMPLARES NUMERADOS, DE LOS  
CUALES 30 HAN SIDO FIRMADOS POR SU AUTOR.

EJEMPLAR NÚM.



R. Lezano

AUTORRETRATO DE R. LEZANO

# PLANTADO COMO UN ÁRBOL...

A VENTURA DORESTE

**P**LANTADO como un árbol en la vida,  
mis brazos se distienden en dos vuelos.  
Una mano que vuela ebria de nubes;  
otra mano que reptá en vuelo ciego.

Estas dos alas que en su abrazo  
quisieran fundir lo aleve con lo eterno,  
— bisectriz de dos mundos — me sitúan  
tan lejos de la flor como del cielo.

De la tierra me asciende por las venas  
su llamada letal, que a veces siento  
como un canto de cuna, y otras veces  
como el hervir de un estertor postrero.

Y del cielo esa eterna infinitud  
espanta a lo finito de mi cuerpo,  
que el camino del óvulo al ciprés  
es la única ruta que comprendo.

Con un ala rozando azul espuma,  
enterrada la otra en verde sueño,  
queda mi vuelo anclado entre las hojas  
del libro sin confin del universo.

## DESPIERTAS EN LAS MANOS...

A A. C

**D**ESPIERTAS en las manos el deseo  
que siente el vagabundo que contempla,  
filtrando su mirar por alambradas,  
la ajena flor de la vedada huerta.

Pero sólo los ojos a tí alcanzan  
y en tí se apagan, sin que sepan  
si la intrínseca causa de tu ser  
es el ser flor o el ser ajena.

# NUESTROS BRINDIS DEL LAGAR

A MI HERMANO PEDRO

**L**A tarde enjugaba en algodones  
la llaga de su sol. En el lagar dormido  
exprimían las nubes sus últimas esencias  
reventada la luz de sus racimos.

En el brocal de la vasija, hundida,  
— luna en el cielo de mi vino —  
mi cara me miraba desde el fondo  
con mirada de ahogado revertido.

¡Cómo sentí tu ausencia rodearme  
hundiéndome caminos,  
borrándome la luz y los colores  
como una negra esponja de vacío!

El silencio que uniera nuestras charlas  
sin palabras a las cuales dar sentido  
se moría al igual que una música se apaga  
sin la armónica sistole del ritmo.

Perdido mi cordón umbilical,  
tu puente entre lo azul y yo tendido,  
¡cuántas nuevas concretas realidades  
han muerto entre mis manos sin cariño!

¡Qué de flores dejadas a mi espalda  
ofreciéndome en un beso sus pistilos!

¡Cuántas manos aladas en las hojas  
dirigiéndome adiós sin sentido!

Hay tantos brindis en mi vaso ahogados  
sin la cordial presencia de un amigo,  
que romperé la copa de las fiestas  
y, a modo de Narciso,

mientras espero el alba de tu vuelta,  
brindaré por mí mismo  
paladeando la sombra de mis ojos  
en el fondo del vino sumergidos.

## EL GORRO DE PAPEL

A C. H.

IN MEMORIAM.

ÉRASE un periódico vulgar  
de obscuro e ignorado nacimiento.  
Hubiera terminado  
su efímero gritar deregonero  
con la muerte callada  
que da la indiferencia a lo pequeño.  
Pero, en aquella tarde verde  
— una flor en mi libro de recuerdos —,  
Ella hizo un gorro del periódico  
y le dió su sonrisa de chicuelo,  
impregnando su prosa matemática  
de un suave perfume de cabellos.  
Como un nuevo Rey Midas femenino,  
convirtió lo trivial en algo bello  
al cambiar su presencia humilde y breve  
en el símbolo alegre de un recuerdo.  
(En verdad que jamás hubo periódico  
cuyo fin deviniera más completo).

## DEJA QUE EL LAGO...

A D. M.

**D**EJA que el lago de tu alma tiemble  
bajo el vuelo de todos los ensueños,  
y que luego se esfumen, sin que quieras  
eternizar sus alas en tu espejo.

Que el vino de la vida se evapore  
mientras nos deje un poso de recuerdo.  
Que el vibrar de las cuerdas dure más  
que el rumor de las notas en el viento.

Una hoguera de amor en cada vida  
crepitando en placer o en sufrimiento,  
y que el viento postrero, con sus ascuas  
eleve estrellas en la noche sin regreso.

Invadirá el crepúsculo mis ojos  
borrando los contornos de tu cuerpo,  
y sólo el que yo fui dentro de tí,  
la vida que te dí en mi pensamiento,

como parto de mi alma dehiscente  
sobre el humus fecundo del recuerdo,  
tendrá un florecimiento sin confin  
en el alto jardín del universo.

Que si son nuestras vidas  
el sueño hecho carne de un dios muerto,  
quizás sea el amor  
el alma de algún otro dios eterno.

## AL ESTANQUE DEL RETIRO

**M**AR con camisa de fuerza.  
Agua triste en el exilio.  
Hipotéticos viajes  
a bordo de los Domingos.

Litoral de alas cortadas.  
Nostalgias de sol marino.  
Evocación incompleta  
de puertos de metal vivo.

Ilusión sin horizontes.  
Los anhelos retorcidos  
huyen en el viento errante  
buscando el mar y los pinos.

Mar apócrifo. Balcón  
hacia lo desconocido.  
Lanchas que duermen panzudas  
encima de un colchón líquido.

Aguas quietas bajo el árbol.  
Charca verde. Mimetismo.  
Juncos de hierro a los lados,  
y cemento en vez de limo.

Río entre cuatro paredes  
sin puentes y sin molinos.  
El mar te espera allá lejos,  
¿por qué perdiste el camino?

## MI CARICIA ILIMITADA

A TÍ.

**S**I yo tuviera tu cuerpo  
¡cómo lo aleccionaría!

En cada trozo de piel  
plantaría una caricia  
que como una enredadera  
ciñese todas tus fibras.

Deshojaría tu flor,  
un pétalo cada día.  
¡Cómo haría desear  
la posesión diferida!

Arrancada de tu ser,  
te encontrarías prendida  
en el ojal de mi boca  
como rosa en carne viva.

Y serían mis dos manos  
para tu belleza erguida  
lo mismo que es una hoz  
para maduras espigas.

Creyéndote vertical  
despertarías caída.  
En negra fuga tu pelo,  
tus sienes color de lila.

Si yo tuviera tu cuerpo,  
¡qué caricias infinitas  
interpondrían murallas  
entre tu carne y tu vida!

**SE ACABÓ DE IMPRIMIR EN LA IM-  
PRENTA «MINERVA», PERDOMO, 7,  
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA,  
EL 29 DE DICIEMBRE DE 1944.**

